



Y... VUELTA LA BURRA AL TRIGO

Apropósito de la investigación abierta por la Unión Europea a los clubes españoles

Por Sabino López

Podía haber buscado una frase más fina, pero es la que me sale al leer que “la Unión Europea investiga de nuevo la financiación de los clubes españoles”.

Aparece, en el artículo, el Director General de la Competencia, Alexander Italianer, que asegura haber recibido denuncias de varios estados miembros sobre “medidas adoptadas por los municipios a favor del equipo de fútbol local” y otras referidas a “nivel nacional a la aplicación de un tratamiento fiscal especial a algunas sociedades del fútbol profesional”.

El Director General exige a España que se le “facilite una visión de conjunto del sistema de financiación de de sus clubes, indicando, en particular, los posibles regímenes únicos en materia fiscal”.

Además, reclama saber “las condiciones en las que las autoridades locales” ponen los estadios a “disposición de los equipos profesionales”.

En el artículo se afirma que la Unión Europea reclama “precios de mercado” los que han de pagar los clubes usufructuarios de los estadios municipales.

Para reforzar las sesudas afirmaciones del tal Director General de la Competencia, se hace mención a unas declaraciones del presidente del Bayern de Múnich, Uli Hoenes, quien afirma que “es el colmo, impensable. Pagamos cientos de millones de euros para que salgan de la mierda y luego los equipos no pagan sus deudas. Esto no puede seguir así”.

Es cierto que Uli Hoenes fue un buen jugador, pero, también, es cierto que denota un desconocimiento total de la realidad del fútbol profesional español. Los alemanes, con los ingleses, siempre entendieron que, en Europa y en mundo, eran los mejores y, ahora, no asimilan ni digieren, precisamente, muy bien el triunfo arrollador del fútbol español y de la liga española con todos los jugadores en la selección ideal del mundo.

Por ello estas afirmaciones de Uli Hoenes hay que enmárcales en la impotencia que debe sentir al ver que su Bayern de Múnich y la selección alemana no ocupan el primer lugar. Está en la línea de los franceses con el deporte español. Como no ganan en la competición, desprestigian el deporte español con asuntos extradeportivos.

Joaquín Almunia y demás parlamentarios europeos, se preocupan por determinar lo que ha de pagar los clubes y sociedades anónimas deportivas por la utilización de los estadios municipales de los que son usufructuarios.

Como ignorantes de la realidad, no analizan ni valoran la repercusión social que el fútbol profesional tiene en las ciudades en las que hay un equipo de fútbol profesional.

A través del fútbol profesional, el nombre de la ciudad tiene una repercusión nacional o internacional que ningún otro acontecimiento o espectáculo propicia de manera continuada como lo hace el fútbol y eso hay que pagarlo.

La ciudad de Oviedo, como consecuencia de la ampliación de capital de su equipo de fútbol, el Real Oviedo, fue nombrada en el mundo, en torno a los 86 países más importantes, y con ello adquirió una notoriedad, como ciudad, que campaña alguna de publicidad hubiera logrado.

Si se hace una valoración económica del coste que supondría para el Ayuntamiento de Oviedo el contratar una campaña de publicidad, dirigida a ser conocida en los 85 países más importantes del mundo, se llegará a la conclusión que la construcción del campo de fútbol y el que juegue, en él, un equipo de fútbol que represente a la ciudad, es altamente rentable.

Ahora que está de moda la “marca España”, el vehículo más importante que se está utilizando , como conocimiento de España, es el fútbol ya a través de su selección nacional, formada por futbolistas de equipos profesionales españoles, o, a través del fútbol profesional español que tiene a los dos los equipos más representativos del fútbol mundial,. F.C. Barcelona y R. Madrid y , para completar el cuadro de honor, todos los componentes de la selección mundial de fútbol, juegan en la Liga Española.

No hay duda que se podían poner más ejemplos y evidencias de cómo el fútbol español aporta económicamente a la Administración Pública mucho más que lo que recibe.

El último ejemplo se tiene en que dinero del fútbol profesional que le corresponde por las quinielas, va a ser destinado por el Consejo Superior de Deportes para cubrir los gastos de los denominados juegos escolares y de algunas federaciones deportivas.

Se ignora que pabellones deportivos, piscinas, instalaciones deportivas municipales, etc... fueron construidas con el dinero de las quinielas que genera el fútbol profesional español.

Uno, todavía, recuerda haber leído artículos de sesudos periodistas españoles que, para desprestigiar a los dirigentes del fútbol profesional español, ponían como ejemplo la “excelsa” organización del fútbol inglés y resulta que al fútbol inglés lo está salvando las fuertes inversiones de millonarios extranjeros.

Pues, ahora, el fútbol alemán no está para dar lecciones de organización ya que el poner las entradas más baratas no es la solución milagrosa para una estructura como la que ha de soportar el fútbol profesional.

El fútbol profesional español ha de seguir acomodándose a las nuevas exigencias del mercado, como lo está llevando a cabo, pero ello no puede conllevar el afirmar que su gestión es desastrosa y menos a través de unos políticos y funcionarios de la Unión Europea que no se caracterizan, precisamente, por ser un desecho de virtudes en su gestión.

9 de enero de 2013.

**Sabino López es Abogado.*

© **Sabino López (Autor)**

© **Iusport (Editor)**

www.iusport.es